

DE LA AGRUPACIÓN AL AULA: CÓMO LA COMUNIDAD LLEVÓ LOS ECLIPSES AL ALUMNADO

Juan Carlos Ferreira

Esta conferencia ofrece una visión general del trabajo educativo realizado por distintas agrupaciones astronómicas con motivo del eclipse solar del 12 de agosto. No es posible recoger todas las iniciativas, pero sí presentar una selección representativa de actividades de divulgación y educación que pudieron seguirse a través de las redes y de las propias entidades.

El esfuerzo desarrollado en España, tanto desde el ámbito de la astronomía como desde la divulgación y la educación infantil, ha sido extraordinario. La experiencia puede convertirse en un caso de estudio útil para preparar futuros eclipses en otros países.

La astronomía y las competencias educativas

Como profesor de instituto, me gustaría empezar recordando que las actividades que se realizan con el alumnado deben relacionarse con las competencias educativas establecidas en el currículo. Aunque no siempre se diseñen expresamente con ese objetivo, muchas de las iniciativas de las agrupaciones astronómicas encajan muy bien en ellas.

Además, el aula no se limita al espacio físico de la escuela. También se aprende fuera del centro educativo, en plazas, museos, ferias científicas y actividades abiertas a las familias. Las propuestas organizadas con motivo del eclipse mostraron claramente el valor de estos otros espacios de aprendizaje.

Ejemplos de actividades de las agrupaciones

La agrupación Astral Coil, de Alicante, organizó actividades en escuelas de primaria que combinaban explicaciones sobre el eclipse con observaciones. Fue un modelo que también siguieron muchas otras entidades.

La agrupación del Bierzo, en colaboración con el Ayuntamiento de Ponferrada, ofreció charlas sobre el eclipse con especialistas, sesiones de observación y espacios para que los niños pudieran plantear preguntas. También organizó talleres en el museo y actividades para personalizar las gafas de observación solar.

En el Somontano, un planetario portátil visitó colegios de Barbastro y ayudó a introducir el tema de los eclipses. En Guadalajara se llevaron a cabo actividades en ferias escolares con

la participación de doce centros educativos, demostrando que la divulgación también puede llegar al alumnado fuera de las aulas.

Las agrupaciones Ómega y Cielos Despejados de Naturia participaron en ferias de ciencia e innovación con explicaciones y actividades relacionadas con los eclipses. El Planetario de Pamplona, a través de la Escuela de Estrellas, desarrolló un amplio programa en centros escolares con una cúpula portátil, equipos de observación y talleres inmersivos. Estas actividades despertaron también un notable interés mediático.

La Agrupación Complutense de Alcalá de Henares organizó propuestas en colegios y actividades al aire libre, en plazas y con la participación de niños y familias. Astronomía de Aragón trabajó con cajas estenopeicas, una herramienta sencilla que permite observar el Sol de manera indirecta y que fue utilizada por diversas agrupaciones.



Figura 1. Demostración con caja estenopeica

La Agrupación Coruñesa lo realizó charlas y talleres con cajas estenopeicas automontables, que ayudó a construir y distribuir entre los participantes. En Castellet de la Fels, otra agrupación organizó actividades durante las vacaciones, combinando diversión y aprendizaje.

La Asociación Leonesa acercó los eclipses al público con telescopios solares, explicaciones y talleres infantiles, entre ellos actividades para construir relojes de Sol. También colaboró en el evento oficial de la Agencia Espacial Europea en León y desarrolló propuestas para familias fuera del entorno escolar.

Otro ejemplo destacado fue el de Gente de Ciencia, de A Coruña, cuyos integrantes eran jóvenes que explicaban astronomía a otros jóvenes. Este intercambio entre iguales resulta especialmente valioso y fue una de las características que hicieron interesante su trabajo en las escuelas.

El alumnado como divulgador

En la zona de la Cerdanya se organizaron jornadas en las que participaron institutos. Un centro educativo preparó un pódcast sobre el eclipse, con varios episodios dedicados al fenómeno. Me pareció una iniciativa especialmente acertada: los alumnos aprenden sobre un tema y después transmiten lo aprendido a otros niños.

También hubo proyectos relacionados con la misión Globo Sonda, en los que participaron agrupaciones y centros educativos, incluido el colegio en el que trabajo en Portugal. Fue muy emocionante ver la implicación del alumnado. Aunque el 12 de agosto no había clases, los niños habían preparado el proyecto durante el curso y participaron en la actividad.



Figura 2. Misión Globo Sonda

Otro ejemplo fue Eclipse SOS, de la asociación AstroPirineos. El proyecto se preparó a lo largo del año e incluyó el lanzamiento y actividades posteriores para revisar lo aprendido y compartir la experiencia. Este tipo de iniciativas puede mantener vivo el interés por la astronomía y animar a los participantes a observar futuros eclipses, incluso cuando sean parciales.

El eclipse como oportunidad educativa

Un eclipse total es una experiencia extraordinaria, pero también se pueden organizar actividades educativas con motivo de un eclipse parcial. Lo importante es despertar la curiosidad y ofrecer oportunidades para que los niños se acerquen a la astronomía, ya sea como aficionados, futuros profesionales o cazadores de eclipses.

Las actividades desarrolladas pueden agruparse en tres ámbitos: primero, las explicaciones en el aula para preparar al alumnado y ayudarle a comprender qué iba a suceder; después, la observación del Sol con telescopios y otros instrumentos adecuados; y, finalmente, las actividades fuera del colegio, que permiten mostrar a las familias y a la comunidad que la astronomía también puede ser divertida.

Conclusiones y propuestas de futuro

Quiero felicitar a todas las agrupaciones por el enorme esfuerzo realizado. Para muchos astrónomos aficionados, compartir su pasión con los niños no fue una obligación, sino una oportunidad para disfrutar viendo su entusiasmo y la curiosidad que despertaba el eclipse.

Sería conveniente reunir y documentar estas iniciativas educativas. El trabajo conjunto de las agrupaciones y de la Federación de Asociaciones Astronómicas puede tener un valor importante. Si se recopilan y cuantifican las actividades realizadas durante 2026, 2027 y 2028, dispondremos de información útil para planificar futuros proyectos, evaluar su alcance y solicitar financiación.

El eclipse ha sido una gran oportunidad, pero la educación astronómica no debe terminar con él. El interés que ha despertado puede servir de punto de partida para nuevas actividades y para mantener el vínculo entre la astronomía, las escuelas y la ciudadanía.

La conferencia concluye con un vídeo que recoge otras actividades educativas realizadas con motivo del eclipse.